



J.M.J.E.

## **LECTIO DIVINA: DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO**

### **En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

Ambientación: Queridos Hermanos y Hermanas en el Carmelo y simpatizantes.

Buenas tardes, mañana comenzamos la semana de Oración por la Unión de los Cristianos. Hoy ofrecemos esta oración por esta intención, donde vamos a orar con el Evangelio de la Misa de hoy. En esta etapa que nos ha tocado vivir Jesús viene a nuestro encuentro, abramos nuestros oídos y nuestro corazón para seguir al Cordero de Dios. Que nuestras actitudes y nuestras palabras como seguidores de Jesús sean signo y testigos del Reino de Dios en este mundo que Dios quiere encontrarse con todos sus hijos.

### **Invocación al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra.

Oración: Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **1. ORACIÓN INICIAL**

Pastor bueno, Padre mío, también Tú hoy descendes de los montes eternos y llevas contigo a tu rebaño a las verdes praderas, de hierba fresca y agua buena. Tú hoy manda delante de ti a tu oveja predilecta, al Cordero a quien amas con amor inconmensurable; Tú nos das a tu Hijo Jesús, el Mesías. Míralo, está aquí. Te pido que me ayudes a reconocerlo, a fijar sobre Él mi mirada, mi deseo, mi esperanza. Haz que yo lo siga, que no me separe de Él, que entre en su casa y allí me quede, para siempre. Su casa, oh Padre, eres Tú mismo. En Ti yo quiero entrar, quiero vivir. El soplo de tu Espíritu me atraiga, me sostenga y me una en amor a Ti y a tu Hijo, mi Señor, hoy y por todos los siglos de los siglos. Amén

### **2.El texto: EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 1,35-42**

Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: «He ahí el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les dice: «¿Qué buscáis?» Ellos le respondieron: «Rabbí -que quiere decir 'Maestro'- ¿dónde vives?» Les respondió: «Venid y lo veréis.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste encuentra primeramente a su propio hermano, Simón, y le dice: «Hemos

encontrado al Mesías» - que quiere decir, Cristo. Y le llevó a Jesús. Fijando Jesús su mirada en él, le dijo: "Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» - que quiere decir, 'Piedra'».

### 3. Un momento de silencio orante

Estoy en silencio y dejo que estas palabras tan sencillas, pero poderosas, me envuelvan, tomando posesión de mi vida. Dejo que Jesús, viniendo, fije sobre mí su mirada, dejo que me pregunte, como a ellos: "¿Qué buscas?" y dejo que me lleve consigo, a su casa. Porque, sí, quiero vivir junto a Él...

### 4. Releer el texto

Trato ahora de escuchar todavía mejor este pasaje, recogiendo cada palabra, cada concepto, estando atento a los movimientos, a las miradas. Trato de encontrar verdaderamente al Señor en esta página, dejándome escrutar y conocer por Él.

### 5. Algunas preguntas que pueden ayudarnos para la meditación y oración

a) "Al día siguiente Juan estaba todavía allí" Siento, en estas palabras, la insistencia de la búsqueda, de la esperanza; siento la fe de Juan Bautista que crece. Los días están pasando, la experiencia del encuentro con Jesús se intensifica: Juan, no cesa, no se cansa, al contrario, cada vez está más seguro, más convencido, luminoso. Él está, se queda. Me comparo con la figura del Bautista: ¿Soy yo uno que está, que se queda? ¿O más bien, me retiro, me canso, me fatigo y dejo que mi fe se apague? ¿Yo estoy o me siento, atiando o no espero más?

b) "Fijando la mirada sobre Jesús" Hay aquí un verbo bellissimo, que significa "mirar con intensidad", "penetrar con la mirada" y se repite también en el v. 42, referido a Jesús, que mira a Pedro para cambiarlo de vida. Muchas veces, en los evangelios, se dice que Jesús fija su mirada sobre sus discípulos (Mt 19,26), o sobre una persona en particular (Mc 10,21); sí, Él fija para amar, para llamar, para iluminar. Su mirada no se separa nunca de nosotros, de mí. Sé que sólo puedo encontrar la paz intercambiando esta mirada. ¿Cómo puedo simular que no lo veo? ¿Por qué continuar fijando la mirada allí y allá, huyendo del amor del Señor, que sí se ha fijado en mí y me ha elegido?

c) "Siguieron a Jesús" Esta expresión, referida a los discípulos, no significa solamente que ellos comienzan a caminar en la misma dirección que Jesús, sino mucho más: que ellos se consagran a Él, que comprometen su vida por Él, para Él. Es Él quien toma la iniciativa, lo sé y el que me dice: "Tú sígueme", como al joven rico (Mt 19,21), como a Pedro (Jn 21,22); pero yo ¿cómo respondo en verdad? ¿Tengo el valor el amor, el ardor para decirle: "Maestro, yo te seguiré adondequiera que vayas" (Mt 8,19) confirmando las palabras con los hechos? ¿O también digo yo como aquel del evangelio: "Te seguiré, pero deja primero que..."(Lc 9,61)?

d) "¿Qué buscáis?" Por fin el Señor pronuncia sus primeras palabras en el evangelio de Juan y son una pregunta bien precisa, dirigida a los discípulos que lo están siguiendo, dirigida a nosotros, a mí personalmente. El Señor fija su mirada sobre mí y me pide: "¿Qué estás buscando? No es fácil responder a esta pregunta; debo bajar al fondo de mi corazón y allí escucharme, medirme, verificarme. ¿Qué busco yo verdaderamente? ¿Mis energías, mis deseos, mis sueños, mis haberes a donde se dirigen?

e) "Se quedaron con Él" Los discípulos se quedan con Jesús, empiezan a vivir junto a Él, a tener la casa en común con Él. Aun más, quizás empiezan a experimentar que el mismo Señor

es su nueva casa. El verbo que aquí usa Juan, puede significar simplemente habitar, pararse, pero también morar en el sentido fuerte de habitar uno en el otro. Jesús habita en el seno del Padre y nos ofrece también a nosotros la posibilidad de habitar en Él y en toda la Trinidad. Él se ofrece hoy, aquí, a mí, para vivir juntos esta indecible, espléndida experiencia de amor. ¿Qué decido, por tanto? ¿Me paro también yo como los discípulos y me quedo con Él, en Él? ¿O me voy, me sustraigo de su amor y corro a buscar otra cosa?

d) “Y lo condujo a Jesús” Andrés corre a llamar a su hermano Simón, porque quiere compartir con él el don infinito que ha recibido. Da el anuncio, proclama al Mesías, al Salvador y tiene la fuerza de llevar consigo a su hermano. Se convierte en guía, se convierte en luz, vía segura. Es este un pasaje muy importante: del encuentro y del conocimiento de Jesús, al anuncio. No sé si estoy preparado para esto, no sé si soy lo suficientemente abierto y luminoso para hacerme testigo de Él, que se me ha revelado con tanta claridad. ¿Tengo quizás miedo, me avergüenzo, no tengo fuerzas, soy perezoso, soy un pasota?

## 6. Canto:

Pescador, que al pasar  
por la orilla del lago,  
me viste secando  
mis redes al sol.

Tu mirar se cruzó  
con mis ojos cansados,  
y entraste en mi vida  
buscando mi amor.

### ESTRIBILLO:

Pescador, en mis manos  
has puesto otras redes,  
que puedan ganarte la pesca mejor.  
Y al llevarme Contigo en la barca,  
me nombraste, Señor, pescador.

Pescador, entre tantos  
que había en la playa,  
Tus ojos me vieron,  
Tu boca me habló.

Y a pesar de sentirse  
mi cuerpo cansado,  
mis pies en la arena

siguieron Tu voz.  
ESTRIBILLO.

Pescador, manejando  
mis artes de pesca,  
en otras riberas  
mi vida quedó.

Al querer que por todos  
los mares del mundo  
trabajen mis fuerzas,  
por Ti, Pescador.

### ESTRIBILLO.

Pescador, mi trabajo  
de toda la noche,  
mi dura faena,  
hoy nada encontré.

Pero Tú, que conoces  
los mares profundos,  
compensa, si quieres,  
mi triste labor.  
ESTRIBILLO.

## 7. CONTEMPLACIÓN

Tu rostro, oh Señor, yo busco, no me escondas tu rostro.

Consulté al Señor y me respondió:  
me libró de todos mis temores.  
Los que lo miran quedarán radiantes,  
no habrá sonrojo en sus semblantes.  
Si grita el pobre, el Señor lo escucha,  
y lo salva de todas sus angustias.  
El ángel del Señor pone su tienda  
en torno a sus adeptos y los libra.

Gustad y ved lo bueno que es el Señor,  
dichoso el hombre que se acoge a él.  
Respetad al Señor, santos suyos,  
que a quienes le temen nada les falta.  
Los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan a Señor de ningún bien  
carecen.

## **PETICIONES Y ACCIÓN DE GRACIAS. PADRE NUESTRO**

**ORACIÓN:** Padre, te doy gracias por haberme concedido la presencia de tu Hijo Jesús en las palabras luminosas de este evangelio; gracias por haberme hecho escuchar su voz, por haber abierto mis ojos para reconocerlo; gracias por haberme puesto en el camino para seguirlo y entrar en su casa. Gracias porque puedo morar con Él, en Él y porque Él, y contigo, estáis en mí. Gracias por haberme, una vez más llamado, haciendo nueva mi vida. Haz de mí, te ruego un instrumento de tu amor: que yo no deje nunca de anunciar al Cristo que viene; que yo no me avergüence, no me cierre, no me apague, sino que me vuelva siempre más feliz, por llevar a Él, a los hermanos y hermanas que tú me haces encontrar cada día. Amén.

**MAGNIFICAT** (Lc 1, 46-55) Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. Gloria al Padre

**Canto final a la Virgen, Ntra. Madre.** “Flor Carmeli”:

Flor del Carmelo Viña florida,	intacta de hombre,
Esplendor del cielo,	a los Carmelitas proteja tu nombre,
Virgen sin mancilla,	¡Estrella del mar
Madre cariñosa,	

Parroquia de Santa Brígida de Irlanda a 17 de enero 2021